

Por tanto, el Señor, Jehová de los ejércitos, llamó en este día a llanto y a endechas, a raparse el cabello y a vestir cilicio (Isaías 22:12):

Ahora bien, la calvicie era el rapado de sus cabezas como un voto a Dios. Y Dios les estaba llamando para consagración y compromiso con El. Ahora Dios había dicho, “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.” (2 Crónicas 7:14) Pero en lugar de humillarse ellos mismos, orar y buscar a Dios, estaban tomando toda la precaución natural que podían, pero no tomando a Dios en cuenta. Ahora Dios espera que usemos sabiduría para tomar precauciones naturales. Pero El también quiere que nosotros le miremos a El y confiemos en El. Y cuando Dios está llamándonos a tiempos de ayuno y oración y esperar en El, entonces está manifiestamente equivocado que busquemos nuestros propios recursos para nuestra liberación. Y así que cuando debían estar llorando y lamentándose, ciñéndose a sí mismos con arpillera, estaban teniendo fiestas.

y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos [alegrémonos], porque mañana moriremos. (Isaías 22:13).

Nos hace recordar al mundo en que vivimos hoy, que está enfrentado con una de las mayores crisis de la historia de la humanidad. Y miramos alrededor a la escena cuando Dios está llamando para llorar, Dios está llamando para la oración, Dios está llamando para vestirse de saco de arpillera, vemos al pueblo simplemente dejando a Dios fuera de sus vidas, y parece la actitud, “Comamos,

bebamos y alegrémonos, mañana moriremos” Y así que el profeta sale en contra de esto.

y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos. (Isaías 22:14),

No hay purificación para esto. El rumbo está establecido. Se lanzó el dado. No cambiarán hasta que el juicio venga.

Jehová de los ejércitos dice así: (Isaías 22:15).

Que terrible y asombrosa acta de acusación.

Ve, entra a este tesorero, a Sebna el mayordomo, y dile: ¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña? He aquí que Jehová te transportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. (Isaías 22:15-17).

Ahora mientras está aconteciendo todo esto, aquí este hombre que fue el tesorero de la nación estaba construyendo un hermoso sepulcro. Si usted va a Israel en el valle de Cedrón, usted verá hermosos sepulcros que estaban hendidos en la roca allí en el valle de Cedrón. Y este hombre estaba tallando uno de esos elegantes sepulcros para él. Y el profeta Isaías dice, “Oye, ¿Por qué estás haciéndote un sepulcro aquí en la tierra como si hubieses de ser enterrado aquí? Habrás de ser llevado cautivo y te habrán de cubrir en alguna parte.”

Se da cuenta, las personas estableciendo sus planes para el futuro. Dios habrá de interrumpir sus planes.

Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor. Y te arrojare de tu lugar, y de tu puesto te empujare. En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregare en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. (Isaías 22:18-21).

Ahora bien, Sebna era el tesorero pero Eliaquim era uno de los consejeros de Ezequías. Eran ambos hombres de estado. Y más tarde cuando el Rabsaces, que es uno de los voceros del rey Senaquerib de Asiria, cuando vino a traer la demanda de rendición del rey Ezequías, Eliaquim y Sebna eran dos de los hombres que trataban en los asuntos de estado. Ahora, Eliaquim evidentemente era la elección de Dios. Sebna era un extranjero y además que estaba usurpando el lugar allí, tratando de construirse una tumba más grande para ser enterrado en ella y demás. El dijo “Ustedes habrán de ser transportados y enterrados en cualquier lado en la tierra.” Y demás.

Ahora en esto, los dos hombres Sebna y Eliaquim, usted tiene uno de estos casos en donde usted tiene una profecía que está velada en el cumplimiento cercano y en el cumplimiento lejano. El estuvo tratando con una situación particular. Estos dos hombres eran en ese tiempo hombres de gobierno en Israel. Y Sebna estaba por perder su posición y Eliaquim se puso en actividad— era la elección de Dios. Pero desde un punto de vista profético usted tiene a Sebna como un tipo del Anticristo y Eliaquím como un tipo de Jesucristo. Y aún como el Anticristo que vendría y sería aclamado y buscaría integrarse a Israel, y con todo sería destruido y el verdadero Mesías, Jesucristo, vendría y establecería el reino.

Usted tiene aquí tipos del futuro. Y así que cuando usted entra al versículo 22, hace un lapso y Jesús recojo el versículo 22 cuando El está hablando a la iglesia de Filadelfia. Y El se está presentando a Filadelfia en

Apocalipsis capítulo 3 allí, “Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre” (Apocalipsis 3:7) Así que Jesús hace esta aplicación del versículo a El. Es por esto que decimos que tuvo un cumplimiento inmediato, pero también miro proféticamente y aún está por cumplirse en el futuro al tomar Jesús estas palabras fuera del versículo 22 y aplicarlas a El mismo.

*Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro
(Isaías 22:22);*

Esto es Eliaquím

y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre. (Isaías 22:22-23).

Y así que una pequeña luz del futuro irrumpe y luego regresa a la situación local.

Colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde las tazas hasta toda clase de jarros. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado; será quebrado y caerá, y la carga que sobre él se puso se echará a perder; porque Jehová habló. (Isaías 22:24-25).

Ahora en el capítulo 23 el toma su carga en contra de Tiro. Tiro era, por supuesto, un pueblo portuario. La gente de Tiro eran conocidos como los Fenicios. Y así que ustedes que son versados en historia antigua saben de los Fenicios y las tremendas naves que poseían los fenicios. Eran mercaderes. Sus

naves llenaban el Mediterráneo. De hecho ellos rodearon el Cabo de Hornos para traer mercadería, y en aquellos días los navíos eran usado primeramente para le mercado.

Y así que Tiro era una capital comercial del mundo en lo que a bienes respecta, los comentarios , más o menos, centrado en Tiro en aquellos días, la ciudad de Tiro. Así que el está pronunciando ahora el juicio de Dios en contra de Tiro, el capital comercial.

Es interesante que al entrar usted en las profecías de Ezequiel, que este también en el capítulo 26 declara la destrucción de Tiro. La descripción que Ezequiel da en el capítulo 26 es mucho más detallada que la que está en Isaías. Ezequiel señala que habrán dos enemigos que vendrán en contra de Tiro. El primero derrabaría sus muros, destruiría sus ciudades, y demás. El segundo tomaría los escombros y los echaría al medio de la mar, y las ciudades. Y el prosigue y divide el sitio de Tiro “El hará esto,...el hará esto... el hará esto” Y luego regresa y los pronombres comienzan “Ellos y ellos y ellos.”

Ahora, al mirar la historia secular, usted encontrará que Nabucodonosor vino en contra de Tiro primeramente; después de trece años de sitio el finalmente tomo Tiro. Pero como dicen las Escrituras, el no obtendrá el botín. Y Nabucodonosor después de trece años no tomó el botín. Porque mientras estaba sitiando la ciudad de Tiro, porque básicamente tuvo un ejercito de la tierra y los Fenicios tenían todas estas naves, el pueblo de Tiro durante este período de sitio de hecho se movió hacia una isla que estaba a cerca de un kilómetro y medio mar adentro. Y construyeron toda una nueva ciudad de Tiro en esta isla, y así que por el tiempo en que Nabucodonosor tomó la ciudad de Tiro, el pueblo bastante bien se movió a esta isla y por lo tanto no tomó ningún botín, tal como Ezequiel dijo “Y robarán tus riquezas y saquearán tus mercaderías; arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas.” (Ezequiel 26:12). Esto es una cosa extraña para un profeta de decir acerca de la destrucción de una ciudad.

Así que cuando Alejandro el Grande, un par de cientos de años después de Nabucodonosor, vino conquistando esta área, cuando el vino a la ciudad de Tiro e hizo una demanda de que se rindiesen a el, ellos dijeron “¿Estás bromeando? Estamos seguros. Estamos aquí en esta isla. No hay nada que puedas hacer.” Bueno, el trató de juntar un fuerza marítima de barcos en Sidón y demás, y esa invasión fue aplastado. Y así que Alejandro el grande entonces lanzó esta campaña muy interesante de tomar las ruinas de la antigua ciudad de Tiro, y el comenzó a arrojar piedras, las maderas y demás, construyendo una calzada hacia la isla. Finalmente tomando la sustancia y raspando el polvo y demás y colocándolo sobre la cubierta de modo que pudieran tener estas máquinas para sitiar la ciudad y demás, moviéndolas por esta calzada que el construyó y cumplió las extrañas profecías de Ezequiel de rasgar el polvo y demás y arrojarlo en medio del mar. Y el construyó la calzada a Tiro y finalmente tomó la ciudad de Tiro, finalmente destruyéndolo y la Biblia dice, “Y te pondré como una peña lisa; tendadero de redes serás, y nunca más serás edificada; porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor.” (Ezequiel 26:14)

Ahora por años la gente simplemente pensó cuando ellos vieron las ruinas del área de Tiro que era simplemente una península. Pero en un examen más cuidadoso descubrieron que esto es lo que los historiadores dijeron “Esta es la ciudad isla de Tiro” Y la península que pensó que era una península es de hecho una calzada artificial que fue construida por Alejandro el Grande al conquistar la ciudad de Tiro, exactamente de acuerdo a la escritura. Usted pensará que Alejandro había leído la Biblia o algo. El seguiría la escritura perfectamente como Dios declaró.

Lo interesante cuando finalmente descubrieron el sitio del antiguo Tiro, buscaron y aquí estaban los pescadores extendiendo sus redes sobre las rocas allí. Simplemente como Ezequiel dijo, “Y su lugar será tendadero de redes.” Así que nuevamente, la Palabra Interesante de Dios siendo cumplida.

Entonces en Ezequiel 28, el toma esta lamentación en contra del rey de Tiro. Pero el está hablando en contra del rey de Tiro, la profecía cambia y comienza a dirigirse hacia Satanás, el poder detrás del rey de Tiro en cuanto a Satanás, “Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncho, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.” (Ezequiel 28:12-13). Y el está describiendo a Satanás.

Ahora Tiro era el centro del sistema comercial. Dios parece disponer de los sistemas comerciales de los hombres. Parecería que Dios no está interesado en hombres que explotan a otros hombres para su propio beneficio. Y Dios desciende nuevamente en contra de Tiro por su comercialismo. En el capítulo 18 de Apocalipsis, el gran sistema comercial final que es destruido, nuevamente dice “Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías;” Pero dice “Regocijaos en los cielos porque aquellos que han esclavizado a otros hombres en deudas y demás se han terminado,” Así que cuando usted entra en la era del reino no encuentra mercantilismo.” Todo aquel que está sediento venga y beba, comed gratuitamente. “El comercialismo estará terminado en la edad del reino y todos nosotros compartiremos en ese reino y nadie estará explotando por ganancia o por beneficio. Y Dios realmente dispone de las personas que oprimen a otras para ganancia personal o beneficio. Y así que el toma la carga en contra de Tiro, el centro comercial.

Profecía sobre Tiro. Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es Tiro hasta no quedar casa, ni a donde entrar; desde la tierra de Quitim les es revelado. (Isaías 23:1).

Así que Tiro esta para ser arrasada. Esta gran ciudad comercial.

Callad, moradores de la costa, mercaderes de Sidón, que pasando el mar te abastecían. Su provisión procedía de las sementeras que crecen con las muchas aguas del Nilo, de la mies del río. Fue también emporio de las naciones. Avergüénzate, Sidón, porque el mar, la fortaleza del mar habló, diciendo: Nunca estuve de parto, ni di a luz, ni crié jóvenes, ni levanté vírgenes. Cuando llegue la noticia a Egipto, tendrán dolor de las nuevas de Tiro. Pasaos a Tarsis; aullad, moradores de la costa. ¿No era ésta vuestra ciudad alegre, con muchos días de antigüedad? Sus pies la llevarán a morar lejos. ¿Quién decretó esto sobre Tiro, la que repartía coronas, cuyos negociantes eran príncipes, cuyos mercaderes eran los nobles de la tierra? Jehová de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de toda gloria, y para abatir a todos los ilustres de la tierra. Pasa cual río de tu tierra, oh hija de Tarsis, porque no tendrás ya más poder. Extendió su mano sobre el mar, hizo temblar los reinos; Jehová mandó respecto a Canaán, que sus fortalezas sean destruidas. Y dijo: No te alegrarás más, oh oprimida virgen hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim, y aun allí no tendrás reposo. Mira la tierra de los caldeos. Este pueblo no existía; Asiria la fundó para los moradores del desierto. Levantaron sus fortalezas, edificaron sus palacios; él la convirtió en ruinas. Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es vuestra fortaleza. (Isaías 23:2-14)

Ahora el habla aquí de los Caldeos o los Babilonios, siendo los conquistadores.

Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es vuestra fortaleza. (Isaías 23:14).

La gran marítima Fenicia.

Acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro canción como de ramera. Toma arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada; haz buena melodía, reitera la canción, para que seas recordada. Y acontecerá que al fin de los setenta años visitará Jehová a Tiro; y volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra. Pero sus negocios y ganancias serán consagrados a Jehová; no se guardarán ni se atesorarán, porque sus ganancias serán para los que estuvieren delante de Jehová, para que coman hasta saciarse, y vistan espléndidamente. (Isaías 23:15-18).

Ahora en Salmos, un salmo del reino habla de Tiro trayendo sus regalos y demás, al Señor en la edad del reino en uno de los reinos de reino. Así que finalmente Tiro será su usado nuevamente solamente para proveer el reino de Señor.